GACETA NVEVA DE LAS COSAS MAS NOTABLES QVE han sucedido à los Padres Redentores del Orden de la Santissima Trinidad, Calçados de las Prouincias de Castilla, y Andaluzia, en la Redencion que han hecho en Arcila, Alcaçar, Zalê, Fez, y otras ciudades de Africa, sacando 133. cautiuos Christianos del poder de infieles. Refierense las guerras ciuiles que padecē los Mahometanos, y la causa de todas ellas, hasta fin de Março de 1661.

AViendo la Religion de la Santissima Trinidad, de Calçados, Redencion de Cautiuos, las dos Prouincias de Castilla, y Andaluzia, en cumplimiento de la Regla de su sagrado Instituto, Ordenes, è instruciones secretas de su Magestad, y señores de su Real Consejo de Castilla (siendo Protector de estas obras pias el señor don Antonio de Contreras, del Consejo, y Camara de su Magestad, el mas antiguo) determinado rescatar los cautiuos Christianos que estan en poder de infieles Mahometanos de las Prouincias de Africa, eligiò para dicho efecto a los muy Reuerendos Padres Redentores, cuyos nombres y oficios son los que se siguen. El P. Mº Fr. Iuan Tirado, Visitador Apostolico de las Prouincias de España, ê Italia, Calificador de la Suprema, y General Inquisicion. Y por la de Castilla, el P. M. Fr. Bernardo de Villagomez, y el P. Presentado Fr. Mateo Robledo, Ministro del Conuento de N. Señora de la Fuensanta, Administrador General: *y el P. Presentado Fr. Iuan de la Serna, Administrador General por la Prouincia del Andaluzia.* Los quales, junto con don Luys de Porres, Secretario de la Redencion, por su Magestad, salieron de Seuilla el Lunes 2. de Diziembre del año passado de 1660. y el Lunes siguiente llegaron por tierra a la ciudad de Gibraltar, adōde fueron recebidos, agassajados, y hospedados del M.R.P. Fr. Francisco Ramirez, Guardian del Conuento de N. P. San Francisco; y assimismo de don Francisco Dauila Orejon, Maestro de Campo, y Gouernador de lo Politico, y Militar de aquella ciudad. Lunes 13. se embarcaron para Ceuta, y entrarō en ella por la noche, auiendo nauegado cō prospero viento cinco leguas:

fueron recebidos con salva de artilleria, que mandò hazer el Excelentissimo señor don Iuan Fernandez de Sotomayor y Lima, del Consejo de su Mageſtad, Conde de Creciente, Marques de Tenorio, Vizconde de Villanueua de Ceruera, Marques de los Arcos de Valdeves, señor de las Casas de Sotomayor y Giela, Fornelos, y mas Eſtados, Coronel de vno de los quatro Tercios de la ciudad de Lisboa, Comendador, y Alcayde mayor de la Villa de Mora, Teniente General de la Caualleria del Exercito de Cataluña, Capitan General de la Artilleria de Mallorca, Gouernador, y Capitan General de la muy Noble, y siempre Leal Ciudad de Ceuta. En cuya plaça se detuuieron los Padre Redentores hasta el Lunes 17. del mes de Enero deſte año de 1661. esperando a Cid Gader Gaylan, señor de las Ciudades de Arcila, Alcaçar, Zalê, Fez, el Algarue, y Puertos Quiñones de la Africa, el qual baxò el dicho dia con mil hombres de a cauallo, que era la guarda de su persona, ricamente veſtidos, con viſtosas sillas, y jaezes de lama de diferentes colores; los quales lleuauan 20. Eſtandartes, con varias insignias, la mitad de brocado, y la otra mitad de lama de oro, y todos con lanças, y adargas, y assimismo le acompañauan 1500. Alarbes infantes, los 500. con lanças, otros 500. con balleſtas, y el resto con arcabuzes. Toda eſta gente llegò a los campos de Ceuta, que diſtan media legua de la Ciudad, y en ellos armaron sus Tiendas de Campaña, y hizieron noche. El dia siguiente por la mañana embiò el señor Marques a visitar a Cid Gaylan, el qual mandô luego poner su gente en forma de batalla, y fue marchando àzia la Ciudad con grande orden militar, y hizo alto poco mas de vn tiro de mosquete de la muralla. Venia eſte moro veſtido de brocado verde de viſtosas flores, con vn luzidissimo turbante, sobre vn cauallo castaño con jaez de tela de oro de Milan, y a su lado derecho traìa a su hermano Cid Audalà Gader, y poco diſtantes de sus personas venian a cauallo cantidad de Moros, señores de Aduares, con ricos veſtidos de seda, y paño. A eſte Pueſto baxò el señor Marques de los Arcos, con sus Compañias de Retaguardia, dexando la plaça con la preuencion que se requeria, y coronadas las murallas de infinidad de gente, a cuyo tiempo se hizieron quatro salvas de Artilleria, y otras tantas de mosqueteria, que parecieron muy bien a los Mahometanos. Preuinieronse en aquel Cãpo nueue sillas de brocado, y en ellas se sentaron el señor Marques de Tenorio, y el Conde de Creciente, su hijo, y en medio de los dos tuuo su assiento el dicho Cid Gaylan, y vn poco mas adelante su hermano Cid Audala, y enfrente los quatro Padres Redentores, y el Secretario de la Redencion, y los demas Moros aliados se eſtuuieron a cauallo, algo desviados de las sillas. Lo que allì se confirio, no fue otra cosa que dar el dicho Secretario la bien venida a Cid Gaylan, en nombre del Rey nueſtro señor. A que respondiò el Moro por su interprete

te (que lo era Hamete Audala, renegado) Que estimaua en mucho la memoria que el Rey D. Felipe Quarto, su señor le hazia, que fuessen muy bien venidos los Padres Redentores: que se haria todo muy bien con el fauor de Dios, y que supuesto q̃ alli no se podian ajustar las cosas tocantes a la Redencion, que esperaua el dia siguiente a sus Paternidades en la tienda de campaña, adonde se tomaria resoluciō de lo que se deuia hazer. Cō esto se leuantarō de las sillas, y auiēdose despedido cō grandes ceremonias de cortesia, se retirò el señor Gouernador a su plaça, y Cid Gaylan a su tiēda, para dar lugar a que los Moros jugassē lanças, exercicio en que estan tan diestros, que causa admiracion ver que no se hagan pedaços, recibiēdo (como reciben los encuentros de las puntas en las adargas. Durò el juego media hora, y despues de ella se repitieron las salvas de artilleria, y mosqueteria, con que los Moros se retiraron a su alojamiento.

Otro dia a las onze fueron los Padres Redētores cō el Secretario a la tiēda de Gaylan. Sētarōse en el suelo, y Gaylan los recibiò estando recostado sobre vn transpontin, cō almohadas de terciopelo carmesi, y en su mano tenia vna redoma pequeña de vidrio en forma de relox de arena. Alli se ajustarō las cosas tocantes a la Redenciō, que reduxerō a solos onze capitulos, con q̃ se bolvieron los Padres Redentores a la ciudad de Ceuta. El dia siguiēte bolviò Cid Gaylan a despedirse del señor Marques de Tenorio, cuya funciō se hizo en el dicho sitio, y huuo los mesmos juegos, y salvas de artilleria q̃ el dia antecende, con que se despidiò Gaylan, diziendo a los Padres Redentores, que los esperaua en el sitio del Castillejo.

Otro dia fueron alla sus Paternidades, por el mar (que està 12. millas de Ceuta) (menos el M.R. P. M. Fr. Iuan Tirado, que se quedò enfermo en aquella ciudad, y despues de convaleciēte se embarcò a Tetuan, para esperar alli a los Padres sus compañeros) y Gaylan (que estaua en el Castillejo) los saliò a recebir cō toda su gente, haziēdo demonstraciones de regozijo, y alegria, y todos juntos fueron marchando àzia Arcila, en que gastarō quatro dias de camino durmiēdo en el suelo, y con incōmodides del tiempo, asperega de los mōtes, tropelia de alarbes, y falta general de mantenimiētos, y todo lo sufrieron los Religiosos con grande paciencia, fiados en la misericordia de Dios, q̃ los auia de sacar de tāta fatiga, y penalidad tā grāde.

Domingo 23. de Enero entraron en Arcila, y en ella assistierō hasta el Iueues 10. de Febrero, aguardando que los Moros traxessen los Christianos cautiuos de los Reynos de Fez, Marruecos, Sus, y Alcaçar, y en este tiēpo dierō los alarbes cātidad de veneno en vna beuida al M.R.P. Presentado Fr. Mateo Robledo, de que llegò a los vltimos lances de la vida, y assimismo enfermarō los demas Religiosos, y el Secretario de la Redēciō, de fiebres agudas ocasionadas de los

los malos mantenimientos, y de dormir en el suelo sobre vna inmunda caualleriza; y por los inhumanos tratamientos que les hazian los Mahometanos, viẽdo estos que no tenìã sus Paternidades a quiẽ poderse quexar, por la ausencia que de allì auia hecho el dicho Cid Gaylan, a ajustar ciertos alborotos, y dissensiones que auia en la ciudad de Zalè.

Sucedio vn dia, que los Moros le dieron vna puñalada a vno de los cautiuos ya rescatados, porque les auia lleuado a los Padres Redentores vn cantaro de agua de la fuente, porque sus Paternidades no se atreuian abeber la que les traìan los Alarbes. Y viendo el dicho Secretario la aleuosia que estos auian hecho a vista de la Redencion, saliò cõ vna Nauaja en la mano (porque en aquellos Reynos no se les permite a los Christianos traer armas ofensiuas, ni defensiuas) y fue abuscar a el Moro agressor, con intento de quitarle la vida, el qual se huyò por vnas murallas, pero despues cogieron los Moros descuydado al dicho Secretario, y lo maltrataron muy bien de obra, y de palabra.

Finalmente Domingo 20. de Febrero se ajustò la Redencion, tocante al viage de Arcila, y se concertò que los Moros entregarian en Ceuta 64. cautiuos, el dia que los Padres Redentores boluiessen de Tetuan. En cuya ciudad entraron sus Paternidades el Sabado siguiente, y en ella hallaron al M. R. P. M. Fr. Iuan Tirado, muy afligido, por los malos tratamientos que le auian hecho los Moros, no queriẽdole dar casa de alojamiento, y porque el Consul de los Franceses lo recogiò en su posada, le quisieron quitar la vida, esta fue causa para q̃ su P. M. R. se entregasse a los Moros, y ellos le lleuaron a vna casa yerma, adonde tuuo su assistencia, durmiendo, y comiendo en el suelo, con las incommodidades que se dexan reconocer.

Sabado 26. de dicho mes fue el dicho Padre a dezir Missa a la casa del dicho Consul, y estandola celebrandola, apedrearõ la casa, y rompieron las vidrieras de las ventanas de la Capilla.

Esto mesmo le sucediò al M. R. P. Presentado Robledo, estando diziendo Missa a los cautiuos dẽtro de la Mazmorra, la qual apedrearon los Moros, y dierõ cõ algunas piedras en el Altar junto al Caliz, y rõpieron la cabeça a vno de los cautiuos.

Y saliendo otro dia por la calle el M. R. P. M. Villagomez, le apedrearon los infieles, de que su Paternidad recibiò grande daño en los ombros, y en las espaldas.

Lo mesmo les sucediò al M. R. P. Presentado Fr. Iuan de la Serna, y al Secretario de la Redencion, a quienes los Mahometanos trataron con vituperio, escupiendoles en el rostro, y dandoles muchos golpes en el cuerpo. De todo lo qual tuuo noticia Abdel Quirin Anieacis, Adelantado, y Gouernador de Tetuan, y sus contornos por el Rey de Bambuca, y no quiso remediar aquel daño, por el odio que tenia a los Padres Redentores, ocasionado de auer ydo sus Paternidades primero

mero a la Redencion de Arcila, y trauado amistad con Cid Gaylan, su capital enemigo. Y se tiene por cierto, que los Moros huuieran quitado la vida a sus Paternidades, si no huuieran primero assegurado sus personas con los rehenes que dexaron en la ciudad de Ceuta.

Miercoles 9. de Março se embarcaron los PP. Redentores en Tetuan para Ceuta, dexando rescatados otros 69. cautiuos, que auian de lleuar los Moros a aquella ciudad en diferentes partidas, hasta el Martes 15. de dicho mes, que se hizieron las entregas. Y el Iueues siguiente se embarcaron para España, y estando en el Estrecho, padecieron vna grande tormenta, que les obligò a nauegar con el sotauento, y con los golpes del agua, se saliò el Timon del barco. Estando en este conflito casi todos anegados, passò a vista del barco vn baxel de Turcos, que fue a reconocer la punta que llaman del Carnero, con que temerosos los cautiuos, de los peligros que los amenazauan (q erã de sumergirse en el Mar, ò boluer al poder de los infieles) pretẽdierõ arrojarse al agua, para ver si podian saluar las vidas nadando, pero no lo permitieron los Padres Redentores, confiando en la misericordia de Dios, y en la intercession de su Santissima Madre la Virgen de Africa (cuya deuotissima Imagen se venera con grande deuocion en la ciudad de Ceuta) con cuyos socorros milagrosamente arrojaron las olas del Mar el quebrantado Barco a la Bahia de Gibraltar, no auiendo tardado mas de hora y media en este viage.

A este tiempo baxò la mayor parte de la gente de la ciudad a la Marina, y compadecidos de ver a los Padres Redentores, y cautiuos tan afligidos, y llenos de agua, los sacaron en braços del barco, y los lleuaron en Procession al Conuento de N. Serafico Padre San Francisco, con grande solemnidad, y saluas de artilleria, y despues el señor Gouernador se lleuò a su casa seys de dichos cautiuos, y los vistiò de pies a cabeça, y casi lo mismo hizierõ cõ los demas los Caualleros de aquella ciudad. De adonde salieron sus Paternidades con sus cautiuos, el Sabado 19. de Março, dia del glorioso Patriarca señor san Ioseph, que fue muy llouioso; y llegando a vn arroyo que llaman Celemin, no le pudieron passar por su mucha creciente, y les fue forçoso aquella noche dormir en el campo a la inclemencia del tiempo. Otro dia se vadeò el arroyo con mucho peligro, y llegaron a Xerez de la Frontera el Martes a las dos de la tarde: Miercoles se hizo la procession, y el Viernes 25. se encaminaron a la ciudad de Seuilla, adonde entraron el Sabado por la tarde, y el Lunes siguiente sacaron los Padres Redentores 122. cautiuos (porque los 11. restantes, cumplimiento a los 133. que se rescataron, se quedaron enfermos en las ciudades de Ceuta, Gibraltar, y Xerez de la Frontera) y los lleuaron procesionalmente desde su Conuento de la Santissima Trinidad, extra muros de la ciudad, hasta la Santa Iglesia Metropolitana. Fue mucho de admirar la solemnidad

y aplan-

y aplauso con que se celebrò esta funcion, por los Religiosos de diuersos Institutos que la assistieron, y modestia con que los cautiuos la celebraron.

Ya que tantas vezes hemos referido el nombre de Cid Gaylan serà razon que digamos, quien sea este Moro, y el poder, y señorio cô que al presente se halla en las Prouincias de Africa.

Es Cid Gaylan, hijo de vn renegado, y de vna Mora hija de vn Alcayde muy valeroso en las Prouincias de Africa. Siendo soldado de fortuna, tuuo modo para matar al Gouernador de Arcila, vasallo del Rey de Bâbuca: cô cuya faccion traxo a su parcialidad la mayor parte de los alarbes que pagauan feudo al dicho Rey, y dellos formó exercito de 6oU infantes, y 4oU cauallos, con que fue sujetádo por fuerça de armas muchas de las poblaciones de los Reyes de Bêbuca, y Tâlete. Los quales vinieron a buscar a Cid Gaylan, con dos exercitos q̃ se componian de 1ooU. Combatientes y cerca del rio de Zalè le diò la batalla de poder a poder (que sucedò por el mes de Nouiembre del año passado de 1660) y en ella lleuó Cid Gaylá al principio la peor parte, pues le derrotarô sus enemigos, y le ganarô el bagage, municiones, tiêdas, y câtidad de caualleria. El qual viêdose perdido, y sin assistêcias algunas, se retirò por la ribera del rio: en cuyos arenales recogiò muchas tropas de sus cauallos, q̃ por alli fugitiuas se esparciá, y cô ellas boluio sobre sus enemigos, q̃ se hallauan cô descuydo diuertidos en el pillage de la câpaña, y los acometió cô tanta valencia, q̃ degollò mas de 12U hombres, y los demas, por saluar las vidas se arrojarô al rio, y en lo rapido de sus corriêtes se ahogaron mas de otros 2oU. Con cuyo sucesso quedò Gaylá por dueño absoluto de la câpaña, y venerado por tanto de todos los Moros de aquella comarca: los quales le han dado la obediencia, tratan y côtribuyê como si fuera su Rey, y señor natural: y lo mismo ha hecho Arcila, Zalé, Fez, y Alcaçar, y tiene esperança q̃ cô breuedad se ha de coronar por Rey de Marruecos, y Tetuá. Dicho Gaylan ha côseguido del Rey nuestro señor (por medio del Excelentissimo Marques de Tenorio Gouernador de Ceuta, comercio cô la gête de aquella ciudad, y cô la de Tarifa, y Gibraltar; y finalmête facultad para cômprar de dichas plaças los bastimentos, armas, y municiones q̃ ha menester para defenderse, y ofender a los moros sus enemigos. Por estas mercedes esta tan agradecido el dicho Gaylan que todas las vezes q̃ se ofrece nombrar al Rey DON FELIPE QVARTO nuestro señor, inclina la cabeça diziendo, q̃ su Magestad es su Rey, señor, y patron. Y ha dado orden que de aqui adelâte no cautiue su gête a Castellano alguno, antes les hagan todo el mejor passaje q̃ ser pudiesse: y diò facultad para que los de Ceuta, Alarache, y la Mamora puedan entrar en los campos de Berberia, a coger, yerva, leña; cosa que hasta aora otro Rey Moro no

lo

lo ha concedido a los Españoles.

Tiene este gallardo Moro al presente sitiada la ciudad de Tanger cō mil cauallos, y 1500. Alarbes, q̄ corrē hasta las puertas de aquella plaça, y dize q̄ ha de hazer todo lo possible para rendirla antes q̄ el rebelde de Bergança la entregue a *los* Inglefes, ò à Holandeses q̄ son las naciones que *al* presente està solicitando para su defēsa. Ruego a su Diuina Magestad le sirva de embaraçar los disignios de los enemigos, y reduzir a los Portugeses a la obediencia de su legitimo Rey y señor.

Los nueuos sucessos, que el señor Marques de Leganés, Gouernador de la ciudad de Oran, ha tenido contra los Moros de Africa, sus vezinos, se referiran en la siguiente relacion.

AVISOS PARTICVLARES DE LOS SVCESSOS de la mayor parte de Europa.

Avisan de Roma, q̄ dos Portugeses, nōbrados, Eduardo, y Michael Baez, hizieron abjuracion del judaismo dentro del Palacio de la Inquisicion, en presencia de los Eminentissimos señores Cardenales, y Oficiales de la Congregacion del santo Oficio. Y que dos dias despues se celebrò Auto de Fé en la Iglesia de la Minerua, que es de los Religiosos de N. P. S. Domingo, y entre otros penitenciados, saliò vn Portuges nombrado Henrique Suarez, el qual, siēdo bautizado, judaizò por tiempo de veynte años, y despues de ellos professò la heregía, que nueuamente ha inventado Ioseph Francisco Borri, a quien por fugitiuo quemaron dicho dia su estatua en la plaça del campo de Flora.

Y que auiēdo su Santidad tenido nueua cierta de las insignes vitorias que el Rey Iuan Casimiro de Polonia obtuuo contra las armas del Grā Duque de Moscouia, fue acompañado del Sacro Colegio de los Eminentissimos señores Cardenales, y de la mayor parte de la Nobleza de aquella Corte a dar gracias a Dios en la Iglesia de san Stanislao, y assistiò al TE DEVM LAVDAMVS, que se cantò solemnissimamente por la musica de su Capilla.

Y que assimismo su Santidad auia dado Audiēcia al Marques Luys Mathei Embaxador de su Magestad Cesarea, q̄ fue a pedir assistēcias a su Beatitud, y a los Principes de la Italia, contra el Imperio de los Otomanos, y se presume que el dicho Marques saldrà de Roma con breuedad, muy bien despachado.

Con cartas de Viena de Austria auisan, q̄ el Gran Turco ha tenido noticia de la liga que cōtra el se está formando por parte de los Principes de la Christiandad, y rezeloso del daño q̄ le preuiene ha embiado vn Chiaos, ó Embaxador al S. Emperador de Alemania, asseg-

gurando

gurandole que los aprestos militares que los Baxeles estan haziendo para la proxima campaña, no son para infestar las Prouincias del dominio de su Magestad Cesarea; si no para sujetar los Estados de la Transilvania, que aunque son sus feudatarios, le han rebelado a sus ordenes, y mādatos. Y que para quitar todo genero de sospechas, era su volūtad bolver a reualidar, y prorrogar por mas tiempo las pazes de ambos Imperios. Pero su Magestad Imperial está resuelto de no admitir partido alguno si no es restituyendo primero los Turcos la Transiluania al hijo primogenito del Principe Ragotsky, y sacando la guarnicion de Varadin, y de las demas poblaciones que ocupan en dicha Prouincia.

Assimismo se auisa, que el Gran Turco mandô prender al Embaxador del Christianissimo Rey de Francia, que assiste en Constantinopla, y encerrarlo (como le encerraron) en el Castillo de las siete Torres, por sospechas de que se correspondia con los Venecianos, y les daua noticia de los aprestos que en Turquia se hazian contra el Imperio de Alemania. Y que assimismo auian los Mahometanos embargado cātidad de Nauios Franceses, muy interessados, con pretexto de que esta nacion ha de satisfazer los daños que han hecho a los Turcos, en diuersos Baxeles que les han apresado que andauan pirateando en los mares de Italia. Acciones que indican rompimiento general contra los Mahometanos.

Auisan de Archangel, vno de los principales Puertos de Moscouia, que a persuacion del Gran Turco auiā los Tartaros tomado las armas contra el Gran Duque de Moscouia, y hecho notables daños en las tierras del dominio de aquel Principe.

Y que los Alemanes, Hungaros, Bohemios, Polacos, Suecos, y Moscouitas tratan hazer liga ofensiua, y defensiua contra las Armas del Gran Turco: con que con tales mouimientos se entiende, ò que ha de auer vna paz general en la mayor parte del vniuerso, ò que de esta vez se ha de conquistar el Imperio del Gran Turcos.

Con licencia. En Seuilla, por Iuā Gomez de Blas, Impressor mayor de dicha ciudad. Año de 1661. Vendese en su casa en la calle de Genoua.

(.?.)